Firmas

José López Martínez

Falacia de los integrismos

La guerra del golfo Pérsico ha desbaratado buena parte del antiguo organigrama político de Oriente Medio. La estrepitosa derrota de Hasam Hussein abre nuevos caminos para un entendimiento al margen de cualquier tipo de fanatismo. Han callado las armas, las proclamas sediciosas y comienza a prevalecer la razón, el deseo de vivir en paz. El muro de la intransigencia se desmorona, dando paso a un panorama menos sombrío. Ha quedado al descubierto la falacia de los integrismos, de las guerras santas de los taumaturgos. ¿Habrán reflexionado las gentes de aquella parcela del mundo en las funestas consecuencias que trae consigo todo mesianismo? Esa podría ser la mejor lección extraída de la guerra de las cien horas.

Leo una amplia y sustanciosa entrevista con André Chouraqui, publicada en un periódico de Madrid. André Chouraqui es argelino, de padres judíos creyentes, y ha dedicado buena parte de su vida a desentrañar no pocos errores de traducción e interpretación en la Biblia y el Corán. Y comenta con gran sinceridad acerca de los grandes problemas que los integrismos religiosos han acarreado a la humanidad. Tomo algunas de sus opiniones: "Las persecuciones cristianas contra los judíos desde el siglo IV, y en particular desde el XIV, son crímenes, y me entristece que la Iglesia, aún en la actualidad y después de "Nostre Etate", que es el documento sobre los judíos del Concilio Vaticano II, aún no haya pedido perdón...."

André Chouraqui tiene en la actualidad casi setenta y cinco años. Fue un alumno aventajado en la Universidad de París, donde estudió Derecho, Filosofía y Lenguas Orientales. En sus palabras se advierte no sólo una gran sabiduría, sino también una experiencia de muchos años de lucha. Ha trabajado de firme en sus versiones de la Biblia y el Corán, deshaciendo no pocos equívocos y partidismos, porque a los libros santos -dice- han llegado demasiados mercaderes y demagogos. Al principio, en los primeros tiempos, parece ser que las cosas fueron bien, pero luego los cristianos han traducido el Corán para demostrar que Mahoma era un impostor y otro tanto ha sucedido a los mahometanos con la Biblia.

Nadie crea que se trata de unas declaraciones sesgadas y partidistas. André Chouraqui se explica de manera reflexiva, levantando su razonamientos hacia anchos y lejanos horizontes. Viene a decirnos que todo integrismo es un verdadero disparate, una represión a la libertad; que las intransigencias religiosas y políticas han causado más daño a la humanidad que ninguna otra catástrofe. Y espera que el mundo entero aprenda del gran correctivo que acaban de sufrir los iraquíes. Porque no existe más fervor religioso o patriótico que allí donde impera la comprensión y cada uno se conforma con lo que honradamente ha conseguido. Todo lo demás, no importa quien lo diga, no deja de ser una falacia.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Semana, La. N.º 116, 24/3/1991.